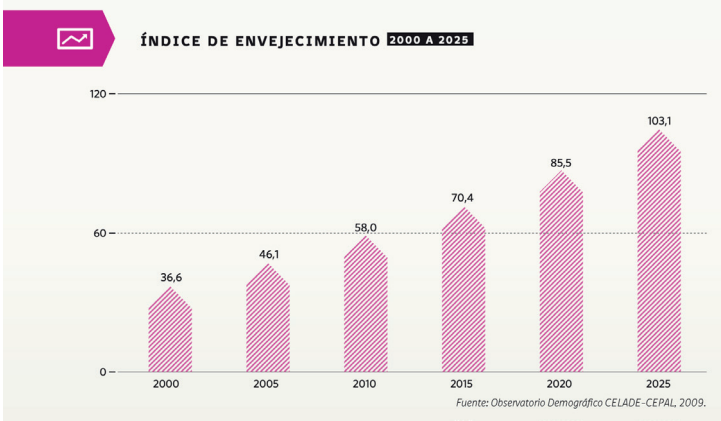
ADULTOS MAYORES: ENVEJECIMIENTO POSITIVO

El número de población adulta mayor identificada por el Censo en 2017 fue de 2.850.171, correspondiente a un 16,2% del total de población del país, lo que es más del doble de la población mayor de 60 años que existía en Chile en 1990 (1.300.000, aproximadamente). Para 2025 se espera que la población mayor de 60 años constituya un 20%, lo que superará el porcentaje de población menor de 15 años,[1] y en 2050 se proyecta que una de cada cuatro personas será mayor de 60 años, representando un 25% de la población.[2]

Esta ***Minuta Republicana*** tendrá como objetivo visibilizar la relevancia que tiene y tendrá el aumento de la población de tercera edad en nuestro país y los desafíos que este cambio demográfico supone para la sociedad chilena.

I. LOS ADULTOS MAYORES EN CHILE

Tal como lo comentamos, en 25 años Chile duplicó su población mayor de 60 años. De acuerdo al Informe Salud en las Américas 2017 elaborado por la Organización Panamericana de la Salud: «La esperanza de vida al nacer es de 80 años para los hombres y 85 años para las mujeres».[3] Este indicador, junto con la baja tasa de natalidad que tiene nuestro país, explica nuestro acelerado aumento en el índice de envejecimiento, es decir, el número de personas de 60 años y más por cada 100 menores de 15.



[4]

[1] Condeza, Ana Rayén et al (2016): "Adultos mayores en Chile: descripción de sus necesidades en comunicación en salud preventiva", en Cuadernos.Info, n° 38, p. 86. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/pdf/cinfo/n38/art06.pdf

[2] Servicio Nacional del Adulto Mayor (2018). Envejecimiento positivo, p. 5. Disponible en: http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Envejecimiento_Positivo.pdf

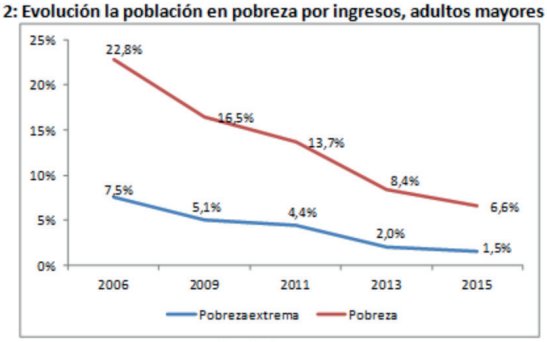
[3] Disponible en: https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_t_es=chile&lang=es

[4] Ministerio de Desarrollo Social (2012). Informe de Política Social 2012 , p. 190. Disponible en: http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/ipos_2012.pdf

De acuerdo a los datos y proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas, Si en 1992 el índice de envejecimiento, era de 21 personas mayores de edad por cada 100 niños. **En 2031 se espera que existan 102 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años y en 2050 esta proporción sería de 177 personas.**[5] Junto con este índice, es preciso analizar otros datos relevantes para comprender de mejor forma el envejecimiento de la población en nuestro país.

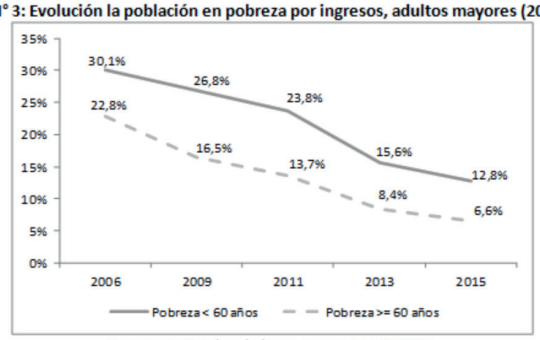
En materia de pobreza. De acuerdo a los datos entregados por la encuesta Casen 2015, **entre 2006 y 2015, 276.090 adultos mayores salieron de la pobreza,** de acuerdo a la metodología de pobreza por ingreso, «el 6,6% de los adultos mayores estarían en pobreza y 1,5 % en pobreza extrema el 2015. Esta tasa ha evolucionado de manera positiva desde 2006, donde la población en pobreza pasó de 22,8% (478.321 adultos mayores) a 6,6% (202.231 adultos mayores)». **«Incluso, en la encuesta Casen 2015 se observa que la población mayor a 60 años es menos pobre (6,6%) que la que se encuentra en el grupo bajo los 60 años (12,8%)».**[6]

EN 9 AÑOS 276.090 ADULTOS MAYORES HAN SALIDO DE LA POBREZA
Gráfico N° 2: Evolución la población en pobreza por ingresos, adultos mayores (2006-2015)



Fuente: LyD sobre la base encuestas CASEN.

LOS ADULTOS MAYORES SON MENOS POBRES QUE LA POBLACIÓN MENOR A 60 AÑOS
Gráfico N° 3: Evolución la población en pobreza por ingresos, adultos mayores (2006-2015)



Fuente: LyD sobre la base encuestas CASEN.

7

En materia de redes de apoyo familiar. «Un 40,1% de los hogares del país tienen un adulto mayor entre sus integrantes. De estos, 5,9% corresponden a hogares compuestos exclusivamente por adultos mayores». A su vez, «del total de hogares con presencia de adultos mayores, un 18,4% corresponden a hogares unipersonales, es decir, adultos mayores que viven solos». En cuanto a la relación de dependencia,[8] «Un 14,4% de los adultos mayores es dependiente funcional, predominando la dependencia moderada. La dependencia funcional aumenta a mayor edad del adulto mayor, tanto en su prevalencia como en su severidad».[9]

[5] Instituto Nacional de Estadísticas (2018). Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 1992-2050. Disponible en: https://www.ine.cl/docs/default-source/demografía-y-vitales/demograf%C3%ADa/base-2017/estimaciones-y-proyecciones-de-poblacion/sintesis-estimaciones-y-proyecciones-de-la-poblacion-chile-1992-2050.pdf?sfvrsn=50ca59d2_6

[6] Libertad y Desarrollo (2016): "¿Cómo son nuestros adultos mayores hoy? Una revisión de la Casen 2015".
Disponible en: https://lyd.org/centro-de-prensa/noticias/2016/10/adultos-mayores-hoy-una-revision-la-casen-2015/

[7] (nota 6).

[8] La dependencia es: «Estado en el que se encuentran las personas que por razones ligadas a la falta o a la pérdida de autonomía física, psíquica o intelectual, tienen necesidad de asistencia y/o ayudas importantes a fin de realizar los actos corrientes de la vida diaria y, de modo particular, lo referente al cuidado». Servicio Nacional del Adulto Mayor (s.f.). Glosario Gerontológico , p. 10. Disponible en: http://www.senama.gob.cl/storage/docs/GLOSARIO_GERONTOLOGICO.pdf

[9] Ministerio de Desarrollo Social (2018). Informe de Desarrollo Social 2018, pp. 80-81. Disponible en:
http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/Informe_de_Desarrollo_Social_2018.pdf

Gráfico N° 3.16. Distribución de los hogares según presencia y jefatura de personas de 60 años y más. 2015.
(Porcentaje)

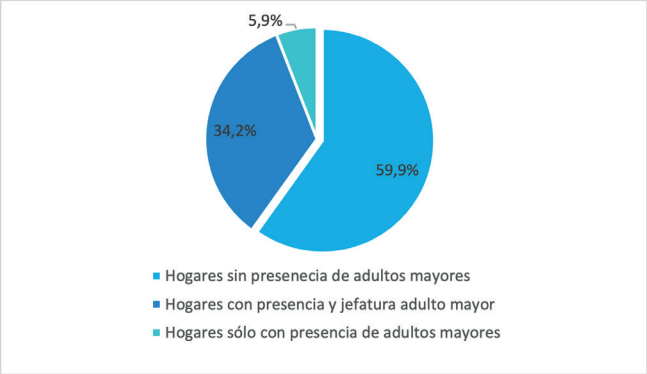


Gráfico N° 3.17. Distribución de los hogares según presencia de persona de 60 años y más, por tipología de estructura familiar. 2015.
(Porcentaje)

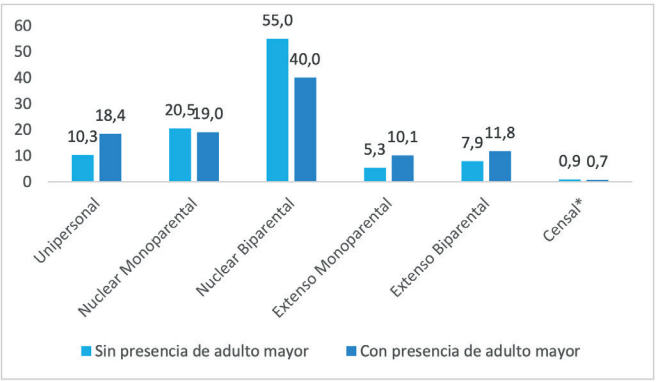
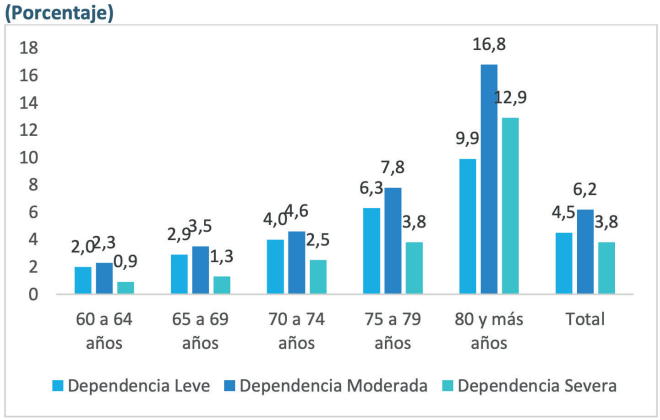


Gráfico N° 3.18. Distribución de personas de 60 años y más según categoría de dependencia funcional por tramo de edad. 2015.
(Porcentaje)



10

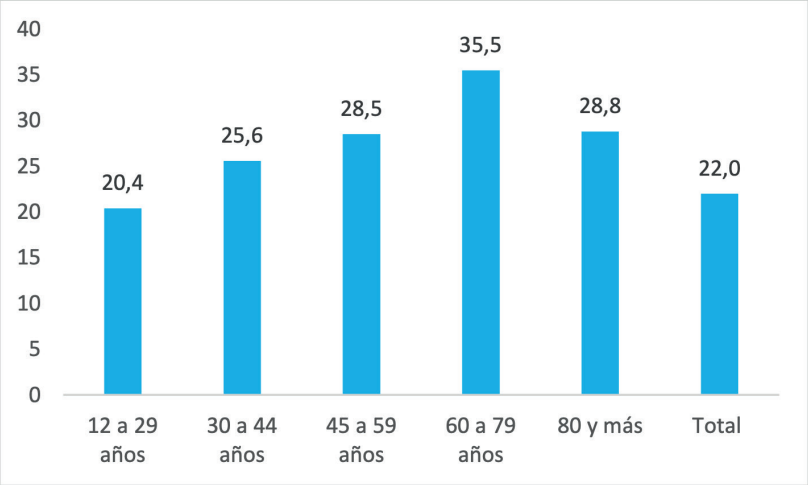
En materia de participación social. De acuerdo a la IV Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez realizada por la Universidad Católica de Chile y la Caja Los Andes, es posible observar una disminución en el sentimiento de aislamiento social, si bien es positiva esta baja, no deja de ser preocupante que un 35,3% de los adultos mayores encuestados han sentido a que a veces o a menudo le falta compañía.[11] Esta disminución se debe en buena medida al elevado nivel de participación en organizaciones sociales, especialmente el grupo entre los 60 y 79 años, el cual es considerablemente mayor en comparación al resto de la población.[12]

[10] (nota 9).

[11] Universidad Católica de Chile - Caja Los Andes (2017). Chile y sus mayores. 10 años de la Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez UC - Caja Los Andes. Resultados IV Encuesta Calidad de Vida en la Vejez, p. 23.
Disponible en: http://adultomayor.uc.cl/docs/Libro_CHILE_Y_SUS_MAYORES_2016.pdf

[12] (nota 9), p. 87.

Gráfico N° 3.27. Distribución de la población de 12 y más años según situación de participación en organizaciones o grupos organizados por tramo de edad. 2015. (Porcentaje)



En materia económica y laboral. En materia laboral, «la participación laboral llegó a un 29,7% con niveles mayores en hombres (45,5%) que en mujeres (18,0%). Los niveles de desocupación no superan el 1% entre los adultos mayores». Cabe destacar que en «el tramo de edad de 60 a 64 años, el porcentaje de personas ocupadas supera la proporción de personas retiradas del mercado laboral [56,2 y 41,7, respectivamente]. Sin embargo, la ocupación laboral disminuye progresivamente a medida que aumenta la edad».[13] De acuerdo a la Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez antes citada: «La gran mayoría de los adultos mayores que se encuentran trabajando lo hace por cuenta propia (57,4%) o como empleado (34,3%). La principal razón por la que están trabajando sigue siendo la necesidad económica (66%); sin embargo, la mayoría indica que le agrada mucho su trabajo actual (79,4%) y seguiría trabajando aunque no tuviese la necesidad económica de hacerlo (69,2%)».[14] A su vez es preciso destacar que los vínculos económicos entre los adultos mayores y sus familiares han aumentado considerablemente: «el porcentaje que declara haber recibido personalmente ingresos por ayuda de familiares en el mes anterior a la encuesta subió de 12,5% a 22,6%. Por otra parte, el porcentaje que declara haber entregado ayuda a sus familiares también aumentó fuertemente. A modo de ejemplo, el porcentaje que entregó parte de sus ingresos a hijos o hijas aumentó de 9,3% a 17,0%».[15]

En promedio, los adultos mayores cuentan con $363.892 mensuales y aquellos que pertenecen al primer quintil tienen un ingreso de $153.957. En cuanto a las pensiones, «el 82,1% de los hombres adultos mayores recibe una pensión o jubilación, sea esta con-

[13] (nota 9), p. 83.
[14] (nota 11), p. 26.
[15] (nota 11), p. 27.

tributiva o no contributiva, porcentaje que baja a 72,3% en el caso de las mujeres».[16]

II. NUESTRA META: EL ENVEJECIMIENTO POSITIVO

Los datos entregados en la sección anterior nos brindan un panorama general sobre la situación de los adultos mayores. Como los números no hablan por sí solos, es preciso interpretarlos. Así, por ejemplo, si un 14,5% de los adultos mayores es dependiente, podemos concluir junto con Carolina Barrientos que **«el 85,5% de nuestra población de adultos mayores es autovalente en forma absoluta y cumple con sus actividades diarias»**, este antecedente debe corregir «ciertas creencias y estereotipos que son las imágenes sociales que están en el subconsciente o en el colectivo social, respecto a la connotación negativa del envejecimiento».[17]

Esta corrección de la visión negativa de la vejez se denomina **envejecimiento activo o envejecimiento positivo**, según el cual «se considera que el adulto mayor no debe ser visto *per se* como una persona que necesite un cuidado constante o que se encuentra enferma, y se entiende que como sociedad se debe fomentar su desarrollo y aprovechar el potencial que aún posee. Es decir, se conceptualiza a la persona mayor como un ser autónomo que quiere ser útil y que puede entregar un importante valor a su familia y a la sociedad, más que concebirlo como un objeto de atención o una carga».[18]

El Servicio Nacional del Adulto Mayor señala respecto a este concepto que: «el envejecimiento positivo nos habla de los mayores desde un enfoque de derechos, **como personas claves en nuestras sociedades,** y del envejecimiento no solamente como el hecho de llegar a cierta edad, sino como una construcción de las sociedades respecto a las maneras de envejecer».[19]

Por lo tanto, nuestros adultos mayores merecen un trato especial, atendiendo a sus particularidades, pero no deben ser reducidos a ser objetos de asistencialismo. Es hora de valorar el aporte de la tercera edad con el reconocimiento de los adultos mayores como valiosos agentes de la sociedad. Entre las tantas medidas que pueden proponerse en esta materia, proponemos a modo de ejemplo tres, e invitamos a todos los republicanos a pensar en la integración de los adultos mayores en la sociedad.

---

[16] (nota 9), pp. 84-85.

[17] "Envejecimiento: se necesitan redes de apoyo para el adulto mayor activo y sano". Instituto de Políticas Públicas en Salud de la Universidad San Sebastián, 3 de noviembre de 2017. Disponible en: http://www.ipsuss.cl/ipsuss/envejecimiento/envejecimiento-se-necesitan-redes-de-apoyo-para-el-adulto-mayor-activo/2017-11-03/171148.html

[18] Dosque, Pedro y Valente, José Tomás (2019). Del centenario a los chilennials. 100 años de transformaciones y 25 tendencias que cambiaron Chile. Clapes UC – Ediciones UC, Santiago, pp. 158-159.

[19] Servicio Nacional del Adulto Mayor (s.f.). Envejecimiento positivo, p. 3. Disponible en: http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Envejecimiento_Positivo.pdf

Salud. La discusión en relación al mejoramiento de la salud pública es especialmente importante para los adultos mayores, dado que el 84,9% de estos están en FONASA y solo un 8,5% están en Isapre. A su vez, «es necesario elevar la cobertura y calidad de los servicios, lo que de antemano implica fortalecer la infraestructura de salud pública; con la consecuente mejora en el desempeño y la capacidad de la fuerza de trabajo en salud. El conocimiento del impacto del envejecimiento en los sistemas de salud y cómo este modelará los escenarios futuros permitirá aumentar la capacidad para prevenir en forma racional las necesidades de salud, y hará más claro el diseño e implementación de intervenciones basadas en ellas. En esto es fundamental el grado de desarrollo, la preparación y la distribución adecuada de los recursos humanos en salud, que demandará la atención a las necesidades de salud de las personas mayores».[20]

Flexibilidad laboral. Una manera de materializar la integración social de los adultos mayores es por medio de la integración laboral, la cual se logra mediante la flexibilización del mercado de trabajo. «Promover la flexibilidad laboral como una orientación relevante para el diseño e implementación de políticas y programas que busquen la contratación o retención laboral de las personas mayores, con el fin de resguardar que las condiciones de trabajo sean tanto adecuadas como atractivas para estas».[21]

Los adultos mayores como agentes claves en la familia: el caso de la colaboración en la crianza de los nietos. A juicio de la académica de la Universidad San Sebastián, Paulette Obreque, el vínculo entre un adulto mayor y sus nietos es beneficioso para ambas partes. En cuanto a los niños, «los conocimientos vivenciales, que los abuelos pueden dar serán útiles en sus relaciones, formas de comunicarse y en su propio desarrollo. La vinculación afectiva y emocional desde que los niños son pequeños facilita el proceso y el involucramiento en la etapa escolar». En cuanto a los abuelos, contribuir en la educación de los nietos permite que el adulto mayor se siente más útil, considerado y valorado. «También es una instancia ideal para transmitir valores familiares, experiencias de generaciones anteriores (...) Los vínculos afectivos intergeneracionales ayudan a conocer la propia historia».[22]

[20] (nota 11), p. 45.

[21] Centro de Políticas Públicas UC - Asociación AFP de Chile (2017). Adultos Mayores: un activo para Chile, p. 35. Disponible en: https://politicaspublicas.uc.cl/wp-content/uploads/2017/06/Adultos-Mayores-un-activo-para-Chile.pdf

[22] Obreque, Paulette (2018): "Abuelos pueden colaborar en la educación de sus nietos", Instituto de Políticas Públicas en Salud de la Universidad San Sebastián, 19 de enero de 2018. Disponible en: http://www.ipsuss.cl/ipsuss/actualidad/tendencias/abuelos-pueden-colaborar-en-la-educacion-de-sus-nietos/2018-01-19/093310.html

FORMACIÓN REPUBLICANA

Acción Republicana

Todo republicano tiene el deber de formarse al mayor nivel posible. Si le dedicaras **1 hora de estudio al día** a este tema en 7 días podrías tener una muy buena formación en torno a este tema. Te recomendamos la lectura de los siguientes escritos:

Día 1 **Día 2**	Dosque, Pedro y Valente, José Tomás (2019). Del centenario a los chilennials. 100 años de transformaciones y 25 tendencias que cambiaron Chile. Clapes UC – Ediciones UC, Santiago, pp. 141-165.
Día 3 **Día 4**	Universidad Católica de Chile - Caja Los Andes (2017). Chile y sus mayores. 10 años de la Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez UC - Caja Los Andes. Resultados IV Encuesta Calidad de Vida en la Vejez, Disponible en: http://adultomayor.uc.cl/docs/Libro_CHILE_Y_SUS_MAYORES_2016.pdf
Día 5	Libertad y Desarrollo (2016): "¿Cómo son nuestros adultos mayores hoy? Una revisión de la Casen 2015". Disponible en: https://lyd.org/centro-de-prensa/noticias/2016/10/adultos-mayores-hoy-una-revision-la-casen-2015/
Día 6 **Día 7**	Centro de Políticas Públicas UC - Asociación AFP de Chile (2017). Adultos Mayores: un activo para Chile, p. 35. Disponible en: https://politicaspublicas.uc.cl/wp-content/uploads/2017/06/Adultos-Mayores-un-activo-para-Chile.pdf